

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Martes 31 de octubre de 2023
Temporada Nº 70
Exhibición Nº: 8802 / 83
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

"ESE CRIMEN ES MÍO"

("Mon crime" – Francia / Bélgica - 2023)

DIRECCIÓN: François Ozon **GUIÓN:** François Ozon, Philippe Piazzo (Adaptación libre de *Mon crime*, de Georges Beer y Louis Verneuil) **FOTOGRAFÍA:** Manu Dacosse **EDICIÓN:** Laure Gardette
DISEÑO DE PRODUCCIÓN: Jean Rabasse **MÚSICA:** Philippe Rombi **SONIDO:** Jean-Marie Blondel, Julien Roig, Jean-Paul Hurier **VESTUARIO:** Pascaline Chavanne, Constance Allain
PRODUCCIÓN: Éric Altmayer, Nicolas Altmayer **COMPAÑÍAS PRODUCTORAS:** Mandarin Films, Foz **EN COPRODUCCIÓN CON:** Gaumont, France 2 Cinema, Playtime, Scope Pictures **ELENCO:** Nadia Tereszkiewicz, Rebecca Marder, Isabelle Huppert, Fabrice Luchini, Dany Boon, André Dussollier, Félix Lefebvre, Édouard Sulpice **CASTING:** David Bertrand, Anaïs Duran **DIRECCIÓN DE ARTE:** Stephanie Laurent Delarue **DECORADOS:** Philippe Cord'homme **ASISTENTES DE DIRECCIÓN:** Marion Dehaene, Grégoire Jeudy, Thibault Frey **SCRIPT Y CONTINUIDAD:** Agathe Grau

Duración: 102 minutos / **Gentileza de Zeta Films**

EL FILM:

En el París de la década de 1930, Madeleine, una joven actriz, bonita, sin dinero y carente de talento, es acusada de asesinar a un famoso productor. Ayudada por su mejor amiga Pauline, una joven abogada desempleada, es absuelta bajo el argumento de legítima defensa. Entonces cuando una nueva vida de fama y éxito parece empezar para Madeleine, comienza a descubrirse la verdad.

CRÍTICAS:

22 películas en 25 años es una auténtica proeza, más en estos tiempos. Más aún si buena parte de ellas son ejercicios destacables, memorables y hasta premiados. Lo de François Ozon empieza a ser un caso único hoy. Mi crimen llega a España menos de un año después de su anterior filme, Peter von Kant. Poca distancia de fechas, mucha de tono. Y más lejana está la que ahora estrena de sus inmediatamente anteriores, casi a filme por año: Todo ha ido bien, Verano del 85, Gracias a Dios...

"Ese crimen es mío" se colocaría entre sus comedias ligeras (aunque luego no sean tan ligeras como parecen), como 8 mujeres, como Potiche. Inspirada en una antigua obra de teatro, es la historia de dos mujeres sin dinero en los años 30 del siglo pasado. Madeleine (menudo descubrimiento Nadia Tereszkiewicz al verla también este mes en La gran juventud) es una actriz sin trabajo, acusada de asesinar a un gran productor después de que este intentara abusar de ella. En su defensa sale su amiga, Pauline (Rebecca Marder), abogada también desempleada. Entre las dos, deciden mentir y fingir que Madeleine sí es culpable creando alrededor del caso una defensa feminista, muy MeToo, que las convierte en estrellas en lo suyo. Y tal éxito acaba siendo la envidia de la auténtica asesina, otra actriz, también desempleada y que también tenía sus razones defensa propia (feminista). Ozon

se trae así una historia pasada a la actualidad y para lograrlo sin resultar subrayado ni pasado, se ha rodeado de un reparto brillante, novel (las excelentes protagonistas) y veterano (Fabrice Luchini, Dany Boon o Isabelle Huppert se lo pasan visiblemente bien). Y los coloca a todos en unos escenarios preciosos y detallistas, en unas secuencias tradicionales, casi teatrales que beben del mejor cine dorado americano y les ha regalado un guion cargado de divertidas frases y de guiños anacrónicos. Un divertimento sensacional.

(Extraído de la entrevista de LaHiguera.net - España)

Un excelente dúo protagónico y un guion deliciosamente retorcido hacen de ésta, una opción ideal para los amantes del misterio.

Si algo ha caracterizado al cine francés, es la perfecta mezcla que suele hacer entre drama y comedia. Para nadie es un secreto que este tipo de historias no sólo cumplen su misión de entretener y sacar risas, sino que también hacen pensar gracias a lo inteligente de sus guiones. Tomando como base esos elementos, y también ciertos aspectos del whodunit, el aclamado cineasta francés François Ozon (Joven y bella, Verano del 85) presenta *Mi crimen*, película donde nada es lo que parece, y más de un discurso actual se hace presente.

Madeleine es una joven y guapa actriz, sin dinero y sin mucho talento, que vive en el París de los años 30. Para su desgracia, es acusada de asesinar a un famoso productor. Con la ayuda de su mejor amiga Pauline, una joven abogada desempleada, resulta absuelta por asesinato en legítima defensa. Aparentemente, la espera una nueva vida llena de éxito y fama, pero lo que de verdad sucedió está a punto de salir a la luz. Y nadie lo espera.

Aunque *Mi crimen* se basa vagamente en una obra de teatro de los años 30, vale la pena mencionar que su trama y personajes se sienten completamente vigentes en 2023. Nadia Terezkiewicz (Madeleine) y Rebecca Marder (Pauline) son, sin duda alguna, los elementos más fuertes de la cinta. Juntas logran un poderoso dúo que va del drama a la farsa, y de la farsa a la manipulación en pocos segundos. La química entre ambas es fantástica y provoca que seguir su juego de mentiras sea toda una delicia. En ese sentido, también vale la pena destacar la participación de la nominada al Óscar, Isabelle Huppert. Jugando con la comedia (y ligeramente con la sobreactuación) como pocas veces, Huppert da un giro a la trama y hace que el humor negro esté cada vez más presente.

Si quieren disfrutar de esta cinta, la mejor recomendación es no tomársela tan en serio. Aunque la sinopsis y los primeros minutos puedan asemejar a los de un drama, *Mi crimen* poco a poco se abalanza sobre la comedia y el humor. Todo esto con situaciones agrídulces. Además, cuenta con una serie de discursos en torno al feminismo, la cosificación de la mujer, la sororidad, e incluso el clasismo. Si bien, son temas sociales de gran importancia, el guion (también de Ozon) los aborda con inteligencia y ciertos toques retorcidos que generan risas inesperadas y los hacen accesibles.

Curiosamente, también existe la sensación de que el guion se siente más inteligente de lo que es. Y eso puede alejar a muchos espectadores. Si desde los primeros minutos no se entra en la convención de la película, el tono de ésta se puede convertir en algo molesto. Gracias a su temática y ubicación espacio – temporal, *Mi crimen* apuesta por el vodevil en toda su expresión. Por momentos, el diseño de producción, los emplazamientos de cámara y hasta el vestuario hacen pensar que se está viendo una obra de teatro filmada. Algunas transiciones, especialmente una en los últimos minutos de la cinta, hacen que el aspecto visual tenga gran identidad.

... Ozon demuestra su capacidad para subvertir las expectativas iniciales de los espectadores, y eso siempre se agradece. Gracias a un dúo protagónico sobresaliente, su espectacular diseño de producción, y un guion con más aciertos que errores, *Mi crimen* es la película ideal para los amantes del humor negro y los whodunits retorcidos.

(Extraído de Juan José Cruz en Cine Premiere – México)

SOBRE EL DIRECTOR:

Hijo de un biólogo y de una profesora de francés, François Ozon, primogénito travieso de 4 hijos, recibe una educación católica. Si de adolescente sigue algunos cursos de comedia, se orienta muy pronto hacia la dirección. Graduado con doctorado de cine en París I (tiene como profesores a Rohmer y Joseph Morder), hace en paralelo a sus estudios decenas de películas con la cámara super8 de su padre. Incorporándose al departamento de dirección de la Femis en 1990, redacta una tesis sobre Pialat y firma numerosos cortometrajes. Es por otra parte gracias a estos cortos que Ozon se hará un nombre en el medio del joven cine francés. Entre estas obras se distingue “*Une robe d’été*” (1996), visión sin complejos de la homosexualidad, premiada en Locarno y presentada en Cannes. Prosiguiendo su colaboración con la casa de producción Fidelité (creada por amigos de la Femis), realiza en 1997 un mediometraje, el provocador “*Regarde la mer*”, antes de pasar al largo un año más tarde con “*Sitcom*”, una masacre insolente y cruel que es la continuidad de sus cortometrajes. Prolífico (hace una película por año), Ozon impone rápidamente un universo muy personal, cortejando el género fantástico (“*Les amants criminels*”, 1999), y sin temor a la teatralidad “*Gouttes d’eau sur pierres brûlantes*”, adaptación de una obra de Fassbinder con Bernard Giraudeau y Ludivine Sagnier, entonces desconocida. Si sus precedentes largometrajes habían sido recibidos con críticas desiguales, el audaz Ozon es aplaudido con unanimidad, ante la crítica y el público, con “*Sous le sable*” en 2001. Retrato de una mujer invalidada después de la desaparición de su marido, la película, que señala el come-back espectacular de Charlotte Rampling, es la prueba definitiva de una sapiencia en el casting sin igual. Fortalecido con este éxito, Ozon reúne lo mejor del cine francés (Deneuve, Huppert, Ardant, Béart) en “*8 femmes*”, una película llena de glamour y un triunfo de taquilla. Se vuelve a observar su gusto para la manipulación y la estilización en “*Swimming pool*”, thriller presentado en Cannes en 2003, al igual que en “*5×2*”, relato al revés, de la descomposición de una pareja, con el ritmo de canciones italianas. El que apostó innumerables veces sobre la ambientación se atreve a revelar la sencillez con su octava película, “*Le temps qui reste*”, nueva reflexión sobre el luto, centrada – es una primera para él – en un personaje masculino. Preocupado por construir una obra fílmica y temiendo repetirse en sus películas, se lanza seguidamente en un melodrama hablado en inglés, interpretado por una casi desconocida, en “*Angel*”, presentada en el cierre de la Berlinale en 2007. (Extraído de cinefrances.net)